

MEDIDAS PARA GARANTIZAR LA DISPONIBILIDAD DE LOS SUMINISTROS HABITUALES

RECOMENDACIONES PARA LA RESPUESTA AL COVID-19

Con la propagación del COVID-19, continúan aumentando los riesgos de consecuencias graves para la salud pública. Para que los países puedan garantizar adecuadamente sus cadenas de suministro y reducir el impacto a largo plazo, deben tomar medidas rápidas. A medida que los recursos como el combustible, el acceso a los vehículos y el personal en buenas condiciones de salud se vuelven más escasos, las capacidades de los sistemas de salud para proveer atención médica se verán cada vez más afectadas. El control es fundamental para garantizar las operaciones comerciales en las regiones afectadas.

La medida inmediata que deben tomar los gerentes de cadena de suministro es trasladar los productos disponibles desde el almacén central hasta puntos lo más cercanos posible al “último tramo”, es decir, a los puntos de entrega de servicios que atienden a los pacientes de manera directa, aprovechando los recursos existentes de la cadena de suministro.

Es probable que las cadenas de suministro que dependen del traslado de cargas marítimas y aéreas se vean considerablemente afectadas, sobre todo debido a la cancelación o alteración de las operaciones de aeronaves y embarcaciones. Las fronteras terrestres entre países se pueden cerrar y volver a abrir, pero es posible que luego se cierren nuevamente. El COVID-19 tendrá un gran impacto en las cadenas de suministro en África y todo el mundo.

Los países pronto enfrentarán presión para recibir productos básicos adicionales o potencialmente “excedentes” con el objetivo de evitar posibles alteraciones futuras de la cadena de suministro debido a retrasos en el transporte. Cada problema sanitario debe tomarse en serio y estudiarse de inmediato.

A medida que más países y empresas restrinjan los viajes hacia las áreas afectadas y desde ellas, los expertos en salud mundial y demás personal esencial tendrán cada vez más dificultades para llegar a las áreas más afectadas. Además, los suministros médicos necesarios para que los trabajadores sanitarios realicen sus tareas de manera segura serán cada vez más limitados.

La distribución debe incluir todos los artículos que se entregan habitualmente a los PES, y debe tenerse en cuenta que la demanda de suministros para la prevención, el diagnóstico y el tratamiento del VIH/SIDA y la malaria, así como para planificación familiar, medicamentos esenciales y enfermedades maternas, neonatales e infantiles continuará a pesar de la crisis.

Si los gobiernos de los países afectados no reducen la velocidad de transmisión, probablemente se tomarán medidas más drásticas para aislar el virus, lo que aumentará la probabilidad y la gravedad de las alteraciones de la cadena de suministro y el posible cese de las actividades de despacho de aduanas.

Comience con las personas de su cadena de suministro: El bienestar de los empleados es primordial, y las personas son un recurso esencial. Si las personas no se sienten seguras, no pueden hacer su trabajo, lo que limitará la capacidad de la cadena de suministro para responder a los desafíos crecientes y las nuevas variables. A continuación, se detallan pasos fundamentales que pueden tomarse en esta situación:

Rediseñe los procesos de trabajo actuales para mitigar el riesgo de exposición y transmisión.

Actualice los procedimientos operativos estándar de todos los puntos de contacto en la cadena de suministro para reducir el potencial de exposición. Estos pueden incluir directivas tales como usar guantes, establecer protocolos de lavado de manos, cambiar la forma en que se intercambian físicamente los productos y establecer prácticas bien definidas de “distanciamiento social”. Comunique claramente estos cambios al personal y las organizaciones asociadas.

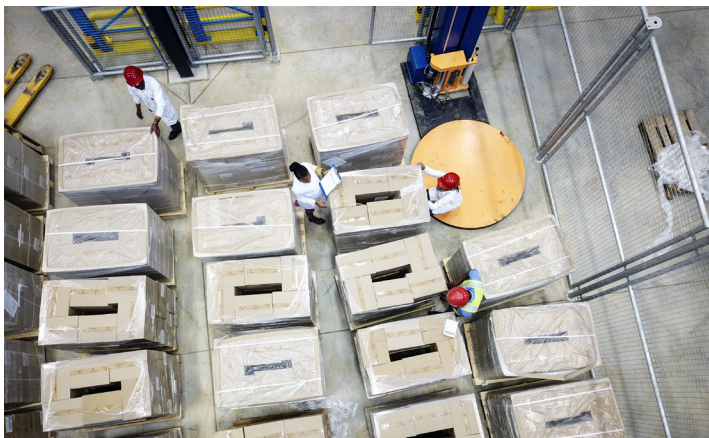
Proporcione equipos de protección personal (EPP) para proteger al personal (guantes, barbijos) y estaciones para el lavado de manos.

Comunique regularmente los cambios en la estrategia de la cadena de suministro al personal y las organizaciones asociadas a fin de reducir el riesgo de exposición y responder a este entorno cambiante.

Gestione la carga de trabajo del personal. El personal cansado cometerá errores y aumentará el riesgo, y el peligro (no solo en relación con el COVID-19).

El personal es el recurso más crítico. Concéntrese en mantenerlo seguro para que pueda mantener la cadena de suministro en funcionamiento.

SOURCE: <https://hbr.org/2020/02/prepare-your-supply-chain-for-coronavirus>



El Programa de Cadena de Suministros de Salud Mundial - Gestión de compras y suministros (GHSC-PSM) de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) recomienda que los gerentes de almacenes centrales distribuyan el 80 % de todos los productos que habitualmente se distribuyen a los PES y otros niveles no centrales, y retengan, como reserva, el 20 % restante de los suministros. Los niveles intermedios (p. ej.: tiendas regionales o provinciales) deben seguir el mismo modelo de distribución con el nivel inferior. Esto debería liberar espacio en los almacenes para permitir la posible llegada de artículos, especialmente, en el caso del COVID-19, equipos de protección personal como guantes y barbijos, así como

inventario de suministros habituales adicionales a medida que los proveedores intenten importar cargamentos antes de que se reduzca o cierre el tráfico en puertos y aeropuertos.

La velocidad a la que se distribuyen los suministros a los PES puede estar impulsada por la gravedad percibida de la propagación de la crisis, pero, como hemos aprendido de los ejemplos de otros países, no es demasiado temprano para comenzar el proceso:

1. **Muy grave:** No espere al próximo ciclo sistemático de distribución de pedidos; asigne o solicite suministros del almacén central y divida los suministros disponibles por el número de instalaciones a las que se deba abastecer en función de la población.
2. **Bastante grave:** Si habitualmente se maneja con entregas en ciclos bimensuales o trimestrales, no espere a que lleguen los pedidos. Como mínimo, realice entregas mensuales. Procese los pedidos actuales. Para las instalaciones que no hayan realizado pedidos, use los datos del pedido anterior. **Proporcione suficientes suministros para que las instalaciones tengan inventario suficiente durante, al menos, 3 meses hasta tener que volver a pedirlos.**
3. **Grave:** Si habitualmente realiza entregas en un ciclo mensual, durante el siguiente ciclo sistemático de pedidos asigne una cantidad adicional de inventario para garantizar que los suministros duren, al menos, 3 meses hasta tener que volver a pedirlos.

Las instalaciones en todos los niveles deben estar preparadas para mantener niveles de inventario superiores a los normales durante el periodo de crisis y saber que la próxima reposición sistemática puede retrasarse. Los gerentes de inventario también deben asegurarse de que los medicamentos se almacenen adecuadamente. La clave de este esfuerzo será limpiar los almacenes para que los medicamentos vencidos o dañados no ocupen el espacio fundamental necesario para almacenar los medicamentos en buen estado.

La disponibilidad de estos productos permitirá a los médicos administrar de manera proactiva productos para varios meses a los pacientes con enfermedades prolongadas o para recetas que requieren renovación (p. ej.: VIH o planificación familiar). Esto permitirá a los pacientes reducir la cantidad de visitas a las instalaciones y así protegerlos de la posible exposición al virus.